

POESIAS
POPULARES

Justo Pastor Robles

Justo Pastor Robles

Precio: 20 cts.

Precio: 20 cts.

PRIMER TOMO

PRIMER TOMO

CHILLAN

IMP. Y ENC. MODERNA.

IMP. Y ENC. MODERNA.

1906

1906

POESIAS POPULARES

POR

Justo Pastor Robles

Precio: 20 cts.

PRIMER TOMO

CHILLAN

IMP. Y ENC. MODERNA.

—
1906



Veneracion a San Sebastian de Yumbel

San Sebastian de Yumbel
A esa imagen milagroso
Sea grande o sea chico
Con todos es bondadoso.

Todo aquel que invoca al santo
Por mas que incurable esté
Si lo hace de toda fé
El aplaca todo cuanto
Escucha i oye su llanto,
~~Si lo hace de toda fé~~
~~El aplaca todo cuanto~~
~~Escucha i oye su llanto,~~
Si es terrible el mal aquel
Patron bondadoso i fiel
Es para la mujer i hombre
Ese venerable nombre
San Sebastian de Yumbel

El fiel mira con respeto
Al llegar a su presencia
Le adora con reverencia
Con aquel amor perpetuo,

Animado por su objeto
Ese corazon piadoso
Pide al misericordioso
Esa gracia verdadera
I como tal le venera
A esa imájen milagroso.

Un número incalculable
Acude a su santo templo
Al oir el grande ejemplo
De aquel siervo venerable,
Con razon el incurable
Así el pobre como el rico
Van al pueblo certificado
A pagar lo prometido
Aquel de dolor herido
Sea grande o sea chico.

Despues de pagar su manda
Al santo con devocion
Lo sacan en procesion
En compañía de otra anda,
Sigue tocando la banda
Marcha fúnedre al glorioso
En pos aquel relijioso
Ameniza un canto suave
I de la inmájen se sabe
Con todos es bondadoso.

Al fin esos feligreces
Que perpetua manda ha hecho,
Paga i queda satisfecho
Con lo que le dan su mieses;
I durante aquellos meses
Viven contento i felices
I devotamente dice
Que aquel santo es su consuelo
I dando graciás al cielo
Al siervo de Dios bendice.

**Regocijo de la sierva en
el castillo**

Aquella Fel compañera
Algunos años vivió,
El conde cuando murió
Quedó como primavera

Despues de haber presenciado
A Golo la concurrencia,
I a ver visto en su presencia
A la madre i Desdichado;
Los niños entusiasmados
Querian por vez primera
Contemplar la mansa fiera
Traida de la montaña,

Con ningunos era huraña
Aquella fiel compañera.

Despues su establo en que estaba
Que el conde le habia hecho
Corria i venia al lecho
Por aquel patio i brincaba;
Otros dias se trepaba
Por la escalera i la vió
Jenoveva comprendió
Desde su real aposento
Así con ese contento
Algunos años vivió.

Ella a la mano comia
I gustosa saboriaba,
Lo que la jente le daba
I por cariño traia,
La infancia se divertia
Mientras la sierva existió
Jenoveva conoció
Que su fin era cercano
Tuvo un dolor soberano
El conde cuando murió.

No se sabe a punto fijo
Cuanto tiempo Jenoveva
Vivió despues de la cueva

La sierva i tambien su hijo,
Eso si la historia díjo
Que fué siempre lismosnera;
Como anteriormente era
Con Berta infantil doncella
Mas ese recuerdo de ella
Quedó como primavera.

Al fin les dió sepultura
El conde con sentimiento
A los tres un monumento
Les mandó a ser de escultura;
Esa fineza tan pura
Fué i asegura la historia,
De su vida transitoria
I en la hermita en la seldilla
Mandó hacer una capilla
Para su eterna memoria.

Las mascaristas en los teatros

Entre todas las mujeres
No hai como la Robustiana,
Ella va al teatro de noche
I vuelve por la mañana.

Esta se va con el bebé
Al teatro en primera lista,

Se viste de mascarista
Con traje de color de nieve:
Desde las diez o las nueve
O mas tarde esos placeres
Ella olvida sus quehaceres
I viste de reina o fraile,
Para incorporarse al baile
Entre todas las mujeres

Ella no es tan buena mosa
Pero vestida de galas
Representa entre las salas
Mas bella i mas candorosa,
Me dice que tira prosa
I la llaman en la plana
Señorita la fulana
I yo me muero de risa
Cuando me dice la Elisa
No hai como la Robustiana.

Tiene mui bonito un traje
Con el que salta a la comba
Lacre como el de la bomba,
I azul con variado encaje;
Mirada es por su linaje
Cada vez que sube al coche
Para que nadie la roche
Espera la humbría oscura;

Para lucir su hermosura
Ella va al teatro de noche.

Me dicen que no van
Al cielo niña doncellas,
Hasta que no apriendan ellas
El divertido can-can;
Por eso es que don Jerman
Dejó ir a la Damiana
Aquella su prima hermana
Pues llaman la chica santa;
En el teatro rie i canta
I vuelve por la mañana.

Al Sn señores la Juana
Es otra mui buena cáscara;
Porque le gusta la máscara,
El can-can! i sevillana;
Muchas van a la jarana
Con su primito soltero;
Otras van con el portero
Del palacio o del Congreso;
I al marido el pobre leso
Lo dejan de niñatero.

Un antiguo diálogo

Quien se viste con lo ajeno
Lo desnudan en la calle,
Lo dejan en puro talle
I los dientes en el seno.

Habrán visto i observado
En un hombre de coraje,
Pobre al verlo con buen traje
Juzgan que aquel ha robado
Por que por qué son manchado
Con la rapiña i el sieno;
El trabajo es un veneno,
I robar es lo mejor
Es un pillo o malhechor
Quien se viste con lo ajeno.

Si aquel viste buenas prendas
Con el sudor de su frente
Lo vijila esa mal jente
En iglesias i tabernas,
Porque en ciertas remoliendas
I adonde quiera que valle
Aunque me digan que calle
La razon es mui sencilla
Que al verlo la palomilla
Lo desnudan en la calle.

El que anda tarde la noche
Bien se conoce quien son,
Hombres de tal condicion
Para que nadie los roche
Otros pasean en coche
En la poblacion o baile,
Pero ántes que el sol raye,
Digo sin que me pregunte,
Que al nocturno transeunte
Lo desnudan en la calle.

Una noche le salieron
Unos cacos en San Diego
A un pobre miró i ciego
I de trompadas le dieron,
Mas en auxilio acudieron
Dos jóvenes i un sereno;
Aturdido en el terreno
Al infeliz lo encontraron,
I de yapa le dejaron
Con los dientes en el seno.

Señores la policía
Ya despues de la bolina
A los pillos en la esquina
Los encontró al otro dia;
La casa es reconocida
De mui malas condiciones

Son esas habitaciones
Para no dejar sin parte,
Huemul i calle de Duarte
Depósito de ladrones.

**Deberes sagrados del
matrimonio**

Es deber de todo hombre
Si llegáse ha ser casado,
Décimo es no codiciar
El amor de ajeno estado.

Prímero es mirar la esposa
Si gusta entre su deleite
En su rostro inmundo afeite
Que es un uso mal que rosa,
Entre una niña donosa
Que el mundo le ponga nombre;
No me importa que te asombre
Este mi sabio consejo
Cumplir un mandato viejo
Es deber de todo hombre.

Once es fijarse en el paño
Que no tenga ni un defecto,
Que sea limpio i perfecto
Sin mancha de un ser extraño,

Porque todo ser uraño
De proceder delicado;
Fijesé el apasionado
En todo su proceder
Esto i mas puede tener
Si llegase hacer casado.

Veinte i uno es que la señora
Para que el afecto cuadre
Decienda de padre i madre
Honrada i trabajadora
;Oh! que feliz es la hora
I que grato es el pensar
Del que se quiere casar
Con todas estas condiciones;
Pero hai en sus acciones
Décimo es no codiciar.

El treinta i dos cumplir
El décimo mandamiento
I el otro es el sacramento
Que entre los dos se va a unir;
Así se puede vivir
Como buen predestinado
I jamas haber deseado
Aquella ingrata pasion,
Poseer de corazon
El amor de ajeno estado.

Señores dice el cuarenta
Que no se vé en la recoba
I la mujer no es escoba
Cita el número cincuenta;
Así el hombre tome cuenta
De la citada proclama
Que al casarse con dama
A de amarla eternamente
Para que de la mas jente
Sea ejemplo por su fama.

Versos de dos enamorados

Arréale carta mala,
Pégale fatalidad,
El que trae plata moja
I el que nó en banda se va.

En dicha calle vivia
Una muchacha elegante
I con un cierto marchante
Sus relaciones tenia,
Antojóseles un dia
I con idea tan rala
Subir por aquella escala
I al romper el primer laso
Ella le dijo al niñazo
Arréale carta mala.

Todo ese dia pegaron
Hasta que llegó la noche,
Despues llamaron un coche
I para el teatro marcharon,
En seguida regresaron
A casa sin novedad
I al principiarse la maldad
Ella dijo con voz suave
Tú que tenes esa lleve
Pégale fatalidad.

Al otro dia temprano
Se vistió i salió de casa
Con direccion a la plaza
En busca de un calletano,
Dió con un viejo mariano
Mui sercano de una coja
El viejo al verla se arroja
Al ver su dorado cielo
I ella le dijo al abuelo
El que trae plata moja.

El viejo en lugar de esos
Jóvenes antojadiso
I a la niña de proviso
Pronto le pasó diez pesos;
Como todos no son lesos
La dijo venga usted acá

Le dió el viejo sin piedad
Como de piedras cargado,
Así es el enamorado
I el que no en banda se va.

Al fin el viejo bellaco
Se cruzó con la bellaca
Ella era gorda i maraca
I el enteramente flaco
Como fardo de tabaco;
Ella le dejó el bolsillo
Bien le sacudió polvillo
I de yapa al dia siguiente
Le dió un chopazo en un diente
Diente que llaman cormillo.

Aquí yace un usurero
Que no se quiso casar
Por no atreverse a gastar
Un poco de su dinero,
Dejó un sobrino heredero
I tal cuenta al año dio
Del caudal que recojio
La avaricia del judió,
Que hasta el cadáver del tío
Según dicen se comió.

El canto de las aves

Canta pajarillo, canta
Con tu pico de cristal;
Mientras cantaban de gozo,
Yo lloraba del pesar.

En la copa de un acasio
A la par del sico moro
Veia volando en coro
Las aves por el espacio;
Servianle de palacio
Aquella copiosa planta,
Pues mi alegría era tanta
En tiempo de primavera
I que de gozo dijiera:
Canta pajarillo, canta.

Estuve como dos horas
Cuan alegre i placentero,
Oyendo el canto parlero
De aquellas aves canoras;
Ví llegar unas dos loras
I un precioso cardenal;
El canto mas celestial
Aquella ave me dirije,
Canta avecilla la dije
Con tu pico de cristal.

Era ese dia de Abril
Cuando yo al prado salí,
Por suerte cantar oí
Las aves en un pensil,
Canto de ave juvenil
Tan grato i tan melodioso;
Yo que me hallaba penoso
En ese feliz momento,
Cambié de presentimiento
Mientras cantaba de gozo.

Mientras aquella avecilla
Que se llama colibrí,
Llegó despues un turpí
En pos de una tortolilla,
Cantando que maravilla
Una i otra sin cesar;
Vi tambien revoletear
En un valle solitario,
Mientras cantaba el canario
Yo lloraba del pesar.

Al fin llegué a un arroyuelo
I en la cristalina fuente
Sentia mas dulcemente
El cántico de un machuelo;
Pero al emprender el vuelo,
Quedé mas maravillado

Al ver su cuerpo dorado
De su plumaje distinto,
Volando por un recinto
De aquel valle dilatado.

El prisionero

Cuando estaba en libertad
Era mui buen compañero;
Hoi que me hallo prisionero
Nadie vé mi soledad.

Un dia menos pensado
I sin la imajinacion,
Vine a caer en prision;
I al verme encalabozado,
Decia desesperado
En aquella oscuridad
Aquí vale la amistad;
Pero me salió al contrario
Me acordé de el solitario
Cuando estaba en libertad.

Al verme en un calabozo
Estremadamente oscuro,
Pensé derribar el muro
Por un forado curioso;

El día estaba precioso
I empecé a escabar lijero;
Con aquel combo de acero
Sin que nadie me sintiera,
Acordándome que afuera
Era mui buen compañero.

La boca era tan aguda
Del forado hecho a cincel,
Que aun que pasaran por el
No pensaban en tal duda;
I como mi obra menuda
Era un pique de minero,
Me valió ser barretero
De aquel establecimiento,
Basta para sufrimiento
Hoi que me hallo prisionero.

Un niñaso de boca ancha
Ya depues de hecho el forado,
Por el mismo fui acusado
Sin pensar i hechado en cancha,
Alias orejas de chancha;
Este largó la verdad,
Donde con toda crueldad
Pasé a la pena arbitraria
I en la selda solitaria
Nadie ve mi soledad.

Al fin justo es lo que digo
Con toda seguridad,
Que en prision i enfermedad
No hai amigo para amigo;
Sólo lo que hai es castigo
I el castigo mas estraño,
Estudiar año por año ;
Nuevo Código Penal;
Para darle al racional
Una vida de hermitaño.

La pasion de un amante

RODONDILLA

Anoche desesperado
En sueño a tu imájen ví,
No me es raro que por tí
Tenga mi pensar dorado,
A quien amar he jurado
Con todo mi corazon,
I si mi resolucion
Ha sido solo quererte,
Hasta el final de mi muerte
Dejenmé con mi pasion.

Como de veras te adoro
Mi bien no puedo olvidarte,
Bien puedes imaginarte
Cual es mi sueño de oro,
Con el amor i decoro
Entre la imaginacion,
Está mi ciega ilusion
Desespera por tí al verte,
Hasta el final de mi muerte
Dejenmé con mi pasion.

Aunque me quieran privarme
Que yo no te pueda ver,
O cambiar de proceder
Eso seria matarme;
Por tu amor podrán llevarme
A una dura prision;
Pero yo sin dilacion
Te haré ver cual es mi suerte,
Hasta el final de mi muerte
Dejenmé con mi pasion

Tu amor es cárcel segura
De mi pasion delirante,
Mas si tú me sois constante
Mi prision no será dura;
Por amar a tu hermosura
He perdido la razon;

Tú no vez mi perdicion
Pero puedes imponerte.
Hasta el final de mi muerte
Dejemé con mi pasion.

Al fin tu amor prisionero
Me tiene cautiva el alma,
Sufriendo no sé que calma
Como mi corazon de acero;
El castigo mas severo
Sufro con resignacion,
Aunque me den en union
Por tu amor el golpe fuerte,
Hasta el final de mi muerte
Dejemé con mi pasion

Quejas i lamentaciones del Perú

El año setenta i nueve
Nuestros héroes chilenos
Mientras exista el Perú
No serán mas sus terraneos.

Por los derechos de aduana
La guerra se declaró,
Ese mal fin no miró
Aquella nacion peruana;

Chile aunque de mala gana,
Donde por milagro llueve
Su jente con paso leve;
El señor Aníbal Pinto
Mandó fuese a tal recinto
El año setenta i nueve.

Al primer grito de guerra
Esos bravos se alistaron
I Antofagasta tomaron,
Primer puerto i primera tierra
De Bolivia era esa sierra
O territorios helenos
Esos soldados serenos,
De arrojo, pudor i fama
Conquistaron i a Calama
Nuestros héroes chilenos.

El puerto de Mejillones,
Iquique i Tarapacá
Esa ciudad a Chile dá
Sin contar muchos millones,
Son productivas rejiones
En todas esa plenitud
Lector ya lo verás tú
Que es mas probable i notorio
Nuestro es ese territorio
Mientras exista el Perú.

El Perú dia por dia
Viendo su existencia chica
Clama por Tacna i Arica
Que ya es majadería,
Busca i no halla mejoría
Entre sus mismos morenos
Porque ya los tiene llenos,
Mejor será que jubile
Siendo que ya son de Chile
No serán mas sus terrenos,

Al fin si hubiera pensado
El Perú su decadencia
Hoi dia con exigencia
Cuantas veces no ha clamado
Para ser i ver su estado
En mejores condiciones
Hoi que ve sus dimensiones
Aunque por hacerlo ladra
Quiere tener nueva escuadra
Sin caudal ni municiones.

Nacimiento del niño Jesus

Señora doña María
Cuando supe el nacimiento

Creamé que no cabia
Esa noche de contento.

Mire yo esa misma noche .
Alisté el arpa i vihuela
Prometí en el mismo instante
Venir con mi madre abuela.

Señora doña María
Aqui le traje un presente
Para que abrigue usted al niño
Le traigo un terno de oriente.

Creamé doña María
Lo que paso a referir
Cuando dispuse todo esto
No pude a gusto dormir.

Al fin doña María
Despues de todo cariño
Deseo de corazon
Mil vidas para su niño.

Carta

de la peste bubónica de Pisagua a la comadre
viruela en Santiago pidiendo su separacion

LA BUBÓNICA

Yo comadrita querida,
Desde aquellas cerrañas
Le deseo buenos dias,
Antes de hacer mi partida.

LA VIRUELA

Comadre yo al recibir
Su carta le hago presente,
Que no tiene inconveniente
Si a Chile quiere venir.

LA BUBÓNICA

Comadre al ir a esa plaza
Con su madre sarampion,
Puede irse a otra nacion
I dejarme a mí su casa.

LA VIRUELA

Pero comadre porque

Quiere despedirme a mí,
Cuando hace tiempo que aquí
Yo he vivido en San José.

LA BUBÓNICA

Yo comadre al saludarte
A usted le digo viruela,
Báyase con su vihuela
I su música a otra parte.

LA VIRUELA

Yo comadrita le pruebo
Por lo que usted me dijo hoi,
Que de Chile no me voi,
I a ninguna parte me muevo.

LA BUBÓNICA

Comadre no sea cruel
No quiera perder un ojo,
Mire que si yo me enojo
La doi guerra sin cuartel.

LA VIRUELA

Yo comadrita estimada

No temo sus amenazas,
Venga la espero en las casas
Con mi comadre picada.

LA BUBÓNICA

Comadre ya yo di un paso
En esta ciudad vecina,
I usted no teme mi ruina
Al ver mi primer fracaso.

LA VIRUELA

Mire yo en ferrocarriles
En Chile i otras naciones,
He muerto varios millones
I en Santiago muchos miles.

LA BUBÓNICA

Yo tambien en mi nacion
Cuando dejé a mi compañia
¡Cólera en esta campaña
He muerto mas de un billon.

LA VIRUELA

Comadrita eso es terrible

Lo que hizo en Inglaterra,
Pues yo al declarale guerra
Vencerla me es imposible.

LA BUBÓNICA

Comadre disponga el viaje
A otro país extranjero,
I si le falta dinero
Yo le doi para el viaje.

LA VIRUELA

En fin comadre querida
Su oferta acepto gustosa,
De aquí me voi a Mendoza
Con que será hasta otro día

(Continuará.)

Quintillas

Mi alma llena de congojas
Queda cuando considera,
Sin poder unir los lazos,
Porque con esos ojasos
No ves que yo por tí muero

Mi alma llena de ideas
Tengo i estoi fuera de mí,
Pensando en tí bella Rosa,
No puedes quedar dudosa
Que yo me muero por tí.

 Te juro prenda de mi alma
Aunque no hai necesidad,
Que tienes tú, bella flor
Ese tesoro es tu amor,
Mi dicha i felicida d.

 Mi vida, mi luz i encanto
Cuando al ver tu frenesí
Yo nó sé con qué sutilesa
Me trastornó tu belleza
Desde el dia en que te ví.

 Al fin pruebas voi a darte
Como me hallo enamorado,
I para que tú me creas
Que no son falsas ideas
Ese amor que te he jurado.

Ultimos días de Adan i Eva en el Paraíso

Ayer fue mi dicha i gala
Al lado de la que amaba,
En un jardin de delicias
Gozando de mil caricias
Ayer alegre cantaba.

Ayer rico me llamaba,
Dichoso ser fuí el primero,
Nací en real dorada cuna,
Pues ahora sin fortuna,
Hoi estoi triste que muero.

Ayer con mi compañera
Nos cubrimos de inojos
Si gozamos tal dicha
Hoi que me hallo en mi desdicha
Paguen tributos mis ojos.

Ayer maravilla fuí
I como en dicha me vieron
En mil delicias gozando,
Mis ojos pasan llorando
El tiempo que alegres fueron.

En la mas florida edad

Perdí el sol de la primavera,
De aquel jardín delicioso
Después de ser tan dichoso
Tuve que salir de él afuera,

**El huaso a caballo en una
chancha**

A caballo en una chancha,
En pelo en una ternera,
En mi caballo mulato
Soy huaso como usted quiera.

Cada vez que voy al cerro
Me gusta llevar un lazo,
Trensando de mil pedazos
Y un corbete de puro fierro,
Mi gusto es llevar un perro
Liso que no tenga mancha,
Cosa que no mire cancha
Cuando yo encuentre un arreo
Mi gusto es ir al rodeo
A caballo en una chancha.

A mí me llaman el tonto
Y yo le digo está bien,
Soy el diablo de pequien
La vez que a caballo monto,

Nadie vé que me remonto
A la mas alta ribera
Si veo en la cordillera
Animales que rodear
Siempre me verán andar
En pelo en una terna.

En una bolsa de cuero
Me gusta llevar harina,
Busco el monte o la colina
Junto con mi compañero,
No le temo al carnicero,
Leon, figura de gato,
Aunque yo sé que ese ñato
Es sumamente atrevido,
No le temo su bramido
En mi caballo mulato.

Soi un neto campesino
Que paso de Enero a Enero
Ocupado de vaquero,
De sota o de otro destino,
Soi mandarin de inquilino
De chacra i de sementera,
Para correr en la era
Soi el tirado con honda,
I en mi montura redonda
Soi huaso como usted quiera.

Al fin la agricultura
Cuando yo me pongo en facha,
Al diablo le doi la huacha
Porque soi mano segura
I al mirarme la figura
Dirán que soi palangana,
No se me pasa semana
Que no me llevo de flojo
Me ocupo matando piojo
Sentado a la resolana.

Santa Rosa de Pelequen

Virjen madre Santa Rosa
Con tu poderosa mano,
Dejas al enfermo sano
Como misericordiosa.

Tú que miras desde el cielo
Cuanto por Dios fué creado
Al ver al desamparado
Protejes i dais consuelo,
Tú que velas con anhelo
I sois de todos piadosa
Bienhechora i bondadosa
I luz de la oscuridad

Sois del mundo caridad
Virjen madre Santa Rosa.

Todos por tí suspiramos
Con humilde reverencia
I al llegar a tu presencia
Mil gracias te tributamos
Porque de veras te amamos,
Desde que somos cristianos
Tú cuidas al ser mediano
I por buen paso lo guiais
Si es enfermo lo sanais
Con tu poderosa mano.

Tú levantas de la cama
Al que está de muerte herido
Miras por el aflijido
Cada vez que por tí clama,
Si con devocion te llamar
El jóven i el veterano
Al pobre i al soberano
Tú le miras con bondad
I en su larga enfermedad
Dejas al enfermo sano.

Al de humilde corazon
I de noble sentimiento
Le prodigas con tu aliento

Dándoles tu proteccion;
En cabaña o su chosa
Con tu mano milagrosa
Si se quiere en un segundo
Puedes sanar medio mundo
Como misericordiosa.

Al fin tu poder es tanto
Dentro i fuera de tu templo
Sinnúmero es el ejemplo
De milagros no sé cuanto
Veneran tu nombre santo
En ese tu templo aleve
Mui raro es cuando no llueve;
Ese dia dice el hombre
Celebrad tu santo nombre
En Agosto veinte i nueve.



INDICE

	Paj.
Veneracion a San Sebastian	3
Regocijo de la sierva en el Castillo	5
Las mascaritas en los teatros	7
Un antiguo diálogo	10
Deberes sagrados del matrimonio	12
Verso de dos enamorados	14
El canto de las aves	17
El prisionero	19
La pasion de un amante	21
Queja i lamentaciones del Perú	23
Nacimiento del niño Jesus	25
Carta de la Bubónica	27
Quintillas	30
Ultimos días de Adan i Eva en el Paraiso	32
El huaso a caballo en una chancha	33
Santa Rosa de Pelequen	35